

Religiosidad y actitudes ante situaciones de agravio

José Eduardo Moreno

Una ofensa puede conducir a un punto crítico en el vínculo con el otro, puesto que moviliza el sistema de valores y las experiencias primarias (Enright, 1994). Nos interesa estudiar las conductas que manifiestan las personas después de la situación de agravio. Después que se produjo el conflicto y se instala la discordia, es el momento en el cual se abre un espacio de distanciamiento que suele desencadenar importantes montos emocionales y diferentes reacciones, como, por ejemplo, rencor, resentimiento, revanchismo, sentimientos de reivindicación o de culpa, temores, pena, ansiedad (Fitzgibbons, 1998). A veces, el contexto social alimenta la animadversión hacia la otra persona o favorece el reencuentro. De esta manera, la problemática interpersonal y la actitud adoptada ante el agravio dejan de ser un problema personal o bipersonal. Tienden a generalizarse y extenderse a la sociedad en su conjunto, y son la base de la armonía o del enfrentamiento social (Moreno, 1997). Por eso, el perdón, la búsqueda de reconciliación o el demandar una explicación al ofensor renunciando a la agresión son importantes actitudes prosociales que deben ser promovidas.

Se observa que, en ocasiones, el ser humano coopera con los demás miembros de su especie, incluso incurre en los más grandes sacrificios hasta dar su vida por el bienestar de estos. Es al psicólogo a quien le interesa conocer y explicar cuáles son las razones, causas o factores que están relacionados e inducen al ser humano a actuar de esa manera. Conductas que van dirigidas al beneficio de los demás son clasificadas como prosociales o altruistas (Rivera y Ardila, 1983).

El término "prosocial" (prosocial behaviour, prosocial attitudes) recibió una notable consolidación con los trabajos de Staub (1969; 1975) y Mussen & Eisenberg (1977). Se refiere a aquellos comportamientos que, sin la búsqueda de recompensas externas, favorecen a otras personas, grupos o metas sociales y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva, de calidad y solidaridad en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, y salvaguardan la identidad, creatividad e iniciativa de las personas o grupos implicados. El poder afrontar positivamente una situación de agravio es una forma altamente significativa de la conducta prosocial.

El sistema de valores y el valor religioso en particular tienen una influencia directa sobre los mecanismos de control de la agresión y de la sexualidad. En nues-

tro trabajo, nos interesa evaluar cómo la religiosidad interviene en el desarrollo de actitudes prosociales, asertivas, afirmativas en lo personal y cooperativas en lo social. De igual modo, nos ha interesado evaluar si atenúa la expresión de los diversos modos de agresión interpersonal, como así también si impide el accionar pasivo, el someterse sin defender la propia dignidad.

Según Bock (2002) y Cjeka & Bamat (2003), el papel de la religión en situaciones de conflicto, y especialmente lo que los dirigentes y fieles religiosos pueden hacer para fomentar la pacificación y la reconciliación, son ámbitos acerca de los cuales todavía sabemos demasiado poco, aunque se están haciendo progresos para llegar a comprenderlos mejor. La religión es *fuentes* de reconciliación en virtud de su postura y de sus compromisos en favor de la paz y la justicia, y por las perspectivas de perdón que ofrece.

El trabajo se focalizó en jóvenes de 18 a 20 años, dado que este período es considerado por los investigadores del desarrollo de la conciencia moral y religiosa como de especial significación, porque los sujetos adoptan posturas religiosas y éticas definidas, y para L. Kohlberg (1975), por ejemplo, alcanzan muchos el nivel culminante del desarrollo moral.

Metodología

Sujetos

La muestra, de carácter no probabilístico intencional por cuotas, comprendió a 580 alumnos de universidades estatales y privadas de Buenos Aires y Entre Ríos, de ambos sexos (42,6% varones y 57,4% mujeres). Cursaban carreras humanísticas y sociales (Psicología, Psicopedagogía, Abogacía, Bellas Artes, Terapia Ocupacional), y tenían de 18 a 20 años de edad. Estaban en los dos primeros años de la universidad.

Instrumentos

Para evaluar el grado de práctica religiosa de los alumnos, se confeccionó un cuestionario que comprendió varias preguntas cerradas con categorías relacionadas con la frecuencia de actividades religiosas. Se tuvo en cuenta la autopercepción como practicante o no, así como también la concurrencia a la iglesia, la participación en movimientos religiosos, la costumbre de orar, entre otras.

El segundo instrumento utilizado fue el *Cuestionario de Actitudes ante Situa-*

ciones de Agravio (CASA). Es una prueba de evaluación de actitudes ante las ofensas (Moreno y Pereyra, 1996, 2000, 2001 y 2004). Consiste en diez relatos de situaciones ofensivas pertenecientes a cinco ámbitos diferentes: trabajo, pareja, padres, amistad y Dios. Cada relato contiene siete ítems referentes a cada una de las escalas previstas: *Negación*, *Sometimiento*, *Venganza*, *Hostilidad*, *Rencor*, *Reconciliación* y *Explicación*. A su vez, estas escalas se agrupan en tres factores: agresivo, pasivo y prosocial. El sujeto debe identificarse con la víctima del relato y responder a cada una de las cuatro alternativas, a saber: siempre, frecuentemente, casi nunca o nunca.

Dimensiones del CASA

Las siete escalas del CASA se definen del siguiente modo:

I) **SOMETIMIENTO (S)**: actitud de subordinación del juicio, decisión o afectos propios a los del ofensor mediante justificaciones humillantes.

II) **NEGACIÓN del agravio (N)**: predisposición a modificar en su fantasía situaciones reales de agravio y transformarlas en otras que le resulten tolerables o placenteras.

III) **VENGANZA o RETALIACIÓN (V)**: predisposición a actuar cavilosa y planificadamente para encontrar una satisfacción o desquite ante un agravio u ofensa (venganza) o castigar en un grado similar a lo padecido o sufrido a causa de dicha ofensa. Retaliación, es decir, ley del "ojo por ojo, diente por diente".

IV) **RENCOR y RESENTIMIENTO (R)**: guardar interiormente sentimientos de enojo y odio que predisponen a la enemistad o al ensañamiento con el ofensor;

V) **HOSTILIDAD (H)**: predisposición a responder inmediatamente acometiendo o dañando al ofensor.

VI) **DEMANDA de EXPLICACIÓN o REIVINDICACIÓN (E)**: actitud de reclamar al ofensor justificaciones y motivos que expliquen su proceder, o exigir la recuperación o reparación total o parcial de lo que dañó o quitó.

VII) **PERDÓN y BÚSQUEDA DE RECONCILIACIÓN (P)**: actitud de cuidar realmente el vínculo de afecto o amor con los demás, razón por la cual un agravio no altera su sentimiento de amor hacia el otro. Permite mantener abierta la posibilidad de la reconciliación. Exige el arrepentimiento y cambio de proceder del otro, y cierra las puertas a las acciones de venganza.

Situaciones y ámbitos del CASA

La ofensa siempre acontece dentro de una situación determinada; posee un carácter puntual e histórico, y transcurre en un espacio y tiempo específicos. Ocurre en el interior de una trama de relaciones interpersonales. Solo se comprende a partir de ese contexto situacional que le confiere significación y sentido. En el CASA, presentamos diez relatos de situaciones diferentes que, en los estudios pilotos, hallamos como más frecuentes (Moreno, Delfino y Pereyra, 1995). A los fines del CASA, identificamos cinco ámbitos específicos que implican entramados relacionales diferentes y que, por lo tanto, presentan resonancias afectivas características, a saber:

I. Ámbito de la pareja. Se caracteriza la relación por ser resultado, en la mayoría de los casos, de una elección y decisión personal movida por el sentimiento del amor, que involucra la esfera de la intimidad, inclusive la sexual. Además, constituye un compromiso social sostenido por la norma jurídica y/o religiosa. En el CASA evaluamos dos aspectos de esta dimensión que estimamos relevantes, a saber: la infidelidad (relato 9) y el maltrato (relato 2).

II. Ámbito paterno-filial. Estas relaciones se caracterizan por ser asimétricas y complementarias, así como también por el componente biológico de la consanguinidad que une y fundamenta el vínculo. Los agravios en este ámbito, a los fines del CASA (aplicado a adolescentes y adultos), los localizamos en el autoritarismo paterno (relato 5) y en el rechazo a la autonomía y voluntad de decisión del hijo (relato 10).

III. Ámbito de la amistad. Es también una relación de elección, construida por los protagonistas, que involucra la intimidad sin limitaciones rígidas de sexo, edad, convivencia, frecuencia del trato, entre otras variables. El CASA evalúa en este ámbito dos tipos de agravio que atacan fuertemente la amistad: el distanciamiento injustificado (relato 3) y la humillación descalificadora en público (relato 7).

IV. Ámbito laboral. Estos vínculos interpersonales están en función y condicionados por la tarea laboral, que suele imponer desde un contexto físico restricciones o facilitaciones en la comunicación. En el CASA, consideramos dos manifestaciones de agravio: una, con respecto a los directivos -el despido injustificado (relato 1)- y otra, con relación a sus pares, como la traición del compañero para conseguir un ascenso (relato 6).

V. Ámbito de lo trascendente. Relación de características singulares. Totalmente distinta de las anteriores, que son de carácter horizontal, esta es vertical. Fundamento y sentido de todas las relaciones personales. Depende de la concepción que el sujeto tenga de lo trascendente, como un Dios personal o como algo impersonal asociado a la idea de algo superior, una fuerza, etc.

Procedimiento

La administración de las pruebas se realizó en grupos pequeños de 8 a 10 alumnos por vez. A los 840 alumnos a quienes se les administraron ambos cuestionarios, se los agrupó en dos grupos: alto o bajo nivel de práctica religiosa. De acuerdo a las preguntas del cuestionario ad hoc, se eliminaron a aquellos que tenían valores intermedios en las categorías preguntadas. La muestra quedó reducida a 580 alumnos. La categoría baja práctica religiosa agrupa tanto a quienes dicen no profesar una religión como a aquellos que, si bien adhieren a una religión, no se perciben como practicantes, no tienen en cuenta la religión en sus decisiones cotidianas y no realizan prácticas religiosas o las hacen ocasionalmente. De los alumnos con alta religiosidad, el 91% son católicos, el 7% cristianos evangélicos y el 2% judíos.

Para evaluar las diferencias de las actitudes hacia el ofensor entre ambos grupos, se optó por el Análisis Multivariado de Variancia (MANOVA), y se utilizó el programa SPSS.

Resultados

Los resultados (ver tabla N° 1) manifiestan una diferencia general muy significativa ($F_{\text{Hotelling}}(7, 572) = 4,98$ $p = .0001$) entre ambos grupos. Analizando los F univariados de las escalas para evaluar cuáles de ellas determinan la desigualdad entre ambas submuestras, observamos, por una parte, que en las escalas de Venganza ($F_{(1, 578)} = 26,75$ $p = .0001$), Rencor ($F_{(1, 578)} = 12,17$ $p = .001$) y Hostilidad ($F_{(1, 578)} = 13,32$ $p = .0001$) tienen mayores promedios los alumnos de baja práctica religiosa; y, por otra parte, en las escalas de Búsqueda de Explicación ($F_{(1, 578)} = 4,74$ $p = .03$) y de Perdón ($F_{(1, 578)} = 21,79$ $p = .0001$) se observan promedios mayores en los sujetos de alta religiosidad.

Tabla N° 1. Análisis Multivariado de Variancia. Diferencias de medias y desvíos en las escalas del CASA, según alta y baja práctica religiosa

Escalas del CASA	Práctica religiosa	Media	Desvío	F	Sig.
Sometimiento	Alta (n=283)	23,94	3,79	1,51	,22
	Baja (n=297)	23,56	3,58		
Negación	Alta (n=283)	21,35	3,84	0,05	,94
	Baja (n=297)	21,33	3,79		
Venganza	Alta (n=283)	14,47	4,22	26,74	,0001*

	Baja (n=297)	16,54	5,31	
Rencor	Alta (n=283)	20,71	4,95	12,17 ,001*
	Baja (n=297)	22,19	5,24	
Hostilidad	Alta (n=283)	22,07	5,06	13,32 ,0001*
	Baja (n=297)	23,58	4,86	
Solicitud Explicación	Alta (n=283)	31,56	3,98	4,74 ,03*
	Baja (n=297)	30,79	4,44	
Perdón	Alta (n=283)	32,32	3,89	21,79 ,0001*
	Baja (n=297)	30,67	4,56	

Los resultados del análisis multivariado de variancia (MANOVA) de los tres factores del Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA), según la alta o baja religiosidad, manifiestan también una diferencia general muy significativa ($F_{\text{Hotelling}}(3, 576) = 10,59$ $p = .0001$) entre ambos grupos. Analizando los F univariados de los factores, observamos que son significativas las diferencias. Actitudes Agresivas ($F_{(1, 578)} = 21,81$ $p = .0001$) tiene un mayor promedio en los alumnos de baja práctica religiosa; y Actitudes Prosociales ($F_{(1, 578)} = 16,08$ $p = .0001$) presenta un promedio mayor en los sujetos de alta religiosidad. Es decir que la alta práctica religiosa se relaciona significativamente con las actitudes prosociales (positivamente) y con las agresivas (negativamente). Respecto de las actitudes pasivas, no se observa ninguna diferencia, según el grado de práctica religiosa.

Tabla N° 2. Análisis Multivariado de Variancia. Diferencias de medias y desvíos en los factores del CASA, según alta y baja práctica religiosa

Factores del CASA	Práctica religiosa	Media	Desvío	F	Sig.
PASIVO	Alta (n=283)	22,64	3,32	0,55	,46
	Baja (n=297)	22,46	3,17		
AGRESIVO	Alta (n=283)	19,08	4,21	21,81	,0001*
	Baja (n=297)	20,77	4,46		
PROSOCIAL	Alta (n=283)	31,94	3,31	16,08	,0001*
	Baja (n=297)	30,73	3,89		

Discusión

La religiosidad, en particular el grado de práctica religiosa, parece ser una

variable muy significativa para el estudio de las actitudes hacia un ofensor. Los resultados alcanzados sugieren que el fortalecimiento de la religiosidad en la juventud es clave para el desarrollo de las actitudes prosociales y para el control normal de la agresividad. La capacidad de perdonar, de "metabolizar" positivamente una ofensa sin reacciones agresivas y, también, sin actitudes de sometimiento ante el ofensor, es la única manera de mantener vínculos interpersonales estables, y un modo significativo de contribuir a la armonía social.

Actualmente, en el campo de las Ciencias Sociales, se estudian las religiones y, en particular, el fundamentalismo religioso como promotores de la agresividad y la destructividad. Se habla de las religiones como promotoras de guerras, violencia y genocidios.

La religión puede estar implicada de muchas maneras en la violencia como cómplice consciente o inconsciente de quienes causan daños. Debido a su poder emocional y social, puede estar sometida a una considerable ambivalencia, y puede ser manipulada, tanto desde adentro como desde afuera de su tradición. La religión como tal se puede corromper hasta el punto de fomentar la violencia. Charles Kimball (2002) señala lo que él llama "cinco señales de aviso de corrupción" en una tradición religiosa: (1) plantear pretensiones de verdad absoluta intolerantes con otras posturas; (2) exigir obediencia ciega; (3) establecer un "tiempo ideal" cuando acontezcan los hechos decisivos; (4) admitir que el fin justifica los medios, y (5) declarar la guerra santa. Esta corrupción puede proceder del interior de la tradición, en el caso de dirigentes y fieles religiosos "incendiarios", o de personas nominalmente ajenas a la religión que intentan movilizar los recursos de esta. En tiempos más tranquilos, estas tradiciones religiosas se presentarán como religiones de paz. Ante una amenaza o en circunstancias inestables, aparece un rostro diferente.

Sin intentar responder directamente a estos planteos, consideramos que estudios como el nuestro ponen de manifiesto la incidencia positiva de los valores religiosos en el desarrollo de actitudes prosociales y en el control de conductas agresivas. En este trabajo, por las características de la muestra, son los valores del catolicismo en particular, así como también, en menor medida, los del cristianismo evangélico y el judaísmo. El papel de la religión en los jóvenes argentinos en este momento parece diferir de las realidades observadas en otros continentes.

Bibliografía

- BOCK, J. G. *Sharpening Conflict Management: Religious Leadership and the Two-Edged Sword*. Westwood, Connecticut. Praeger. (2002).

- CJEKA, M. A. y BAMAT, T. (eds.). *Artisans of Peace: Grassroots Peacemaking among Christian Communities*. Nueva York. Orbis, Maryknoll. (2003).
- ENRIGHT, R. D. y the HUMAN DEVELOPMENT STUDY GROUP. "Piaget on the moral development of forgiveness: Identity or reciprocity". *Human Development*, 37, 63-80. (1994).
- FITZGIBBONS, R. "Anger and the Healing Power of Forgiveness". In: ENRIGHT, R. D. y HORTH, J. *Exploring Forgiveness*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press. (1998).
- KIMBALL, Ch. *When Religion Becomes Evil*. San Francisco, California: Harper. (2002).
- KOHLBERG, L. *Collected papers on moral development and moral education*. Cambridge, Mass. Harvard University. (1975).
- MORENO, J. E. "El Perdón en la psicología contemporánea". *Psicopedagógica, psicología y pedagogía de la persona*. 2 (2), 71-83. (1997).
- MORENO, J. E. y PEREYRA, M. "Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA)". En PEREYRA, M. *Estrategias y técnicas de reconciliación* (págs. 129-140). Buenos Aires. Psicoteca Editorial. (1996).
- MORENO, J. E. y PEREYRA, M. *Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA). Manual. Fundamentación teórica, validación y administración*. Libertador San Martín, Entre Ríos. Universidad Adventista del Plata. (2000).
- MORENO, J. E. y PEREYRA, M. *CASA. Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio. Manual. Marco teórico, validación. Administración e investigaciones*. (Segunda Edición ampliada y actualizada). Lima. Facultad de Educación y Ciencias Humanas de la Universidad Peruana Unión. (2004).
- MUSSEN, P. y EISENBERG, N. *The roots of caring, sharing and helping*. San Francisco. Freeman. (1977).
- PEREYRA, M. y MORENO, J. E. "Attitude toward offenders scale. Assessment, validation and research". En MARTÍNEZ, M. (Editor). *Prevention and Control of Aggression and the Impact on its Victims* (págs. 377 -384). New York. Kluwer Academic / Plenum Publishers (2001).
- RIVERA, A. y ARDILA, R. *Altruismo: bases biológicas, psicológicas y sociales*. Bogotá, Colombia. Usta. (1983).
- STAUB, E. "Determinants of children's attempts to help another child in distress". Paper read at the symposium on "Prosocial behavior in children: The determinants of giving and helping" at the meetings of the American Psychological Association, Washington, D.C. (1969).
- STAUB, E. *The development of prosocial behavior in children*. Morristown, N.J. General Learning Press. (1975).